

Las empresas ponen en forma a sus empleados sin salir de la oficina

Almirall y Banco Santander ya tienen sus gimnasios corporativos y otros grupos los pondrán en marcha

Un 27 por ciento de los trabajadores sufre dolores musculares y un 10 por ciento daños coronarios

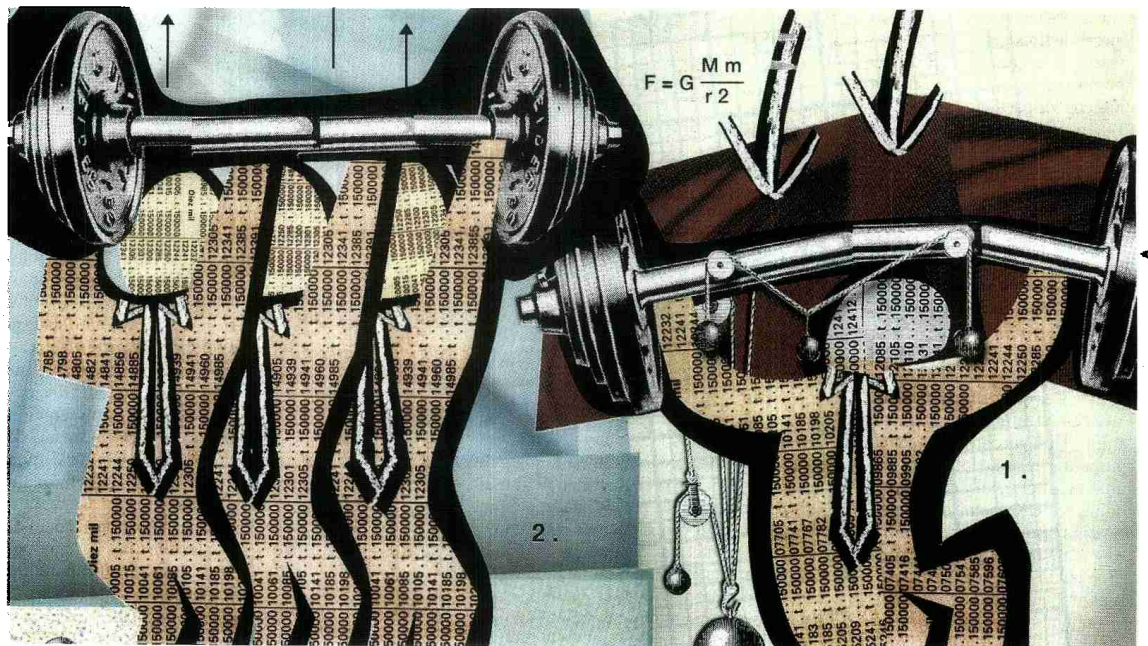
Paula Zapata

BARCELONA. ¿Qué prefiere salud, dinero o amor, o amor, salud y dinero, o...? Son varias las combinaciones que pueden hacerse en cuanto a las preferencias que cada uno da a cada aspecto de la vida. Sin embargo, cada vez son más las empresas que lo tienen claro: el camino para mejorar la productividad no siempre viene de la mano de inversiones y cuentas de resultados. La salud de los empleados se ha convertido en un activo más de la compañía.

Las multinacionales fueron las primeras pero en España son varias las compañías que instalan gimnasios y centros de *spa* en sus instalaciones para mejorar el estado físico de sus empleados. Más allá del bienestar psicológico de la plantilla, unos minutos de ejercicio físico al principio, en mitad o al final de la jornada, elevan el rendimiento. "Con los horarios laborales de hoy en día, la empresa se ha convertido en una veladora de la salud de sus empleados, es una inversión en su plantilla", explican desde la cadena de gimnasios DIR, que tiene una línea específica de promoción del deporte en las empresas.

Según datos de la Agencia Europea para la Seguridad y la Salud en el Trabajo, el 27 por ciento de los empleados europeos sufre lesiones musculoesqueléticas mientras que un 10 por ciento padece afecciones coronarias. Unos elevados porcentajes si se tiene en cuenta que sólo en España, el coste de las bajas laborales asciende a 750 millones de euros, gastos de improductividad aparte.

Las largas jornadas laborales son la excusa perfecta para no apuntarse al gimnasio. En España, donde operan 6.000 gimnasios comerciales, sólo un 14 por ciento de la población está apuntada a uno. Esta cifra está por debajo de la de los ingleses (15 por ciento) pero muy por encima de otros países europeos, como Francia, donde sólo un 4 por ciento de la población está apuntada a uno. Pero, ¿si le llevarán el gimnasio al trabajo?



Al detalle

CÁLCULO DE BENEFICIOS PARA LA EMPRESA

Toda compañía espera un retorno positivo de sus inversiones. Cuando compran o venden activos es fácil observar los resultados en sus cuentas anuales. Sin embargo, calcular el retorno de la inversión en la salud de sus empleados es algo más complicado. La norteamericana Motorola lo ha hecho. Por cada dólar que invierte en el bienestar físico de sus empleados, la empresa gana 3,93 dólares. Para ello, cada año gastan una media de seis millones de dólares en programas de *wellness* para su plantilla y la respectiva familia.

Desde DIR aseguran que la empresa es el lugar idóneo para practicar deporte, pero todavía no son muchas las compañías que se lanzan a instalar uno en su perímetro. Una de las que sí lo han hecho es la farmacéutica catalana Almirall. Los directivos de recursos humanos de esta empresa aseguran que es una simple "apuesta" por su personal. "Va dentro de los paquetes de compensación y beneficios".

Estas salas cuentan con un monitor, pagado por la empresa, que guía a los empleados de Almirall y les asesora en función de las dolencias que muestran o sus necesidades físicas. Entre los objetivos que la farmacéutica señala para sus empleados destacan algunos como "propiciar las interrelaciones personales y generar un ambiente de salud empresarial".

Hat Trick prepara jornadas deportivas para BBVA, Indra y Caja Madrid. Con ellas pone en práctica la otra vertiente del deporte físico en la empresa: el deporte en

equipo al aire libre. Los beneficios en este caso son "la mejora de las relaciones interprofesionales y aprender a trabajar en equipo", comenta la directora de marketing de Hat Trick, Arancha Fernández.

En el caso de las actividades en las que sólo participa una empresa, el beneficio sube de escalafón. "El hecho de jugar al tenis o al fútbol con tu jefe y coincidir con él en el vestuario cambia totalmente la imagen del empleado y pierde así la barrera que muchas veces le provoca inoperancia para las relaciones interprofesionales", asegura Fernández. La organización de actividades para empresas tiene un precio variable en el que influyen factores como el número de empleados o la actividad que quiera realizar. Como orientación, una única jornada para una plantilla de 30 personas costaría una media de 3.000 euros.

Un poco más cara pero más amortizable es la instalación de un gimnasio propio, con máquinas de mus-

culación. The Corporate Gym lleva tres años asesorando a grandes empresas que quieren montar su gimnasio corporativo. "Los sectores que más instalan estos gimnasios son la banca, infraestructuras y consultores", asegura el director de la compañía, Pedro Randez.

La primera española en poner en funcionamiento este tipo de motivación a sus empleados de manera gratuita fue Banco Santander en 2004, dentro de su ciudad corporativa del Boadilla del Monte (Madrid). Desde entonces, la mayoría de las cotizadas en el Ibex35 han puesto en marcha alguna instalación similar. La última en preocuparse por la salud física de sus empleados ha sido Banco Sabadell, que abrirá su gimnasio corporativo en Sant Cugat (Barcelona) en marzo de 2009. Carrefour ya prepara otro en su central de París.

➤ Más información relacionada con este tema en www.eleconomista.es

GETTY